OPINIÓN

Consultoría para corcholatas; Parte 2 (localizar la globalidad)

Por Uziel Medina Mejorada · 16 de junio de 2023 · 9 min de lectura



Finalmente, han concluido las elecciones antesala a la grande, particularmente la *"madre de todas las batallas"*, el Estado de México, cuya proporción dentro del padrón electoral nacional y su diversidad socio-demográfica ofrecen una muestra tendencial nada despreciable de cara a la elección presidencial.

Con el triunfo de Morena en el Estado de México y del PRI en Coahuila, los bandos de la transformación y la oposición se reagrupan para prepararse para la siguiente batalla electoral, la más grande de todas y la de mayor peso en el sistema político. El desafío es mayúsculo para ambos bandos, pues ha transitado un lustro de mucha tensión política hacia afuera y hacia adentro, lidiando con las narrativas hostiles de uno a otro lado del frente de batalla, pero también de pugnas internas donde, como nunca antes, sobran suspirantes para una sola silla. La estatura del Presidente López Obrador significa un reto para quienes aspiran a sucederlo; la vara de la popularidad es muy alta.

Hasta el momento, la narrativa en cada bando se ha concentrado casi de manera exclusiva a señalar porqué el de enfrente es el malo: *"no son iguales, son peores"* afirma la oposición; "quieren volver a los privilegios", suena desde el bloque de la transformación. En el medio, la crisis del neoliberalismo se asoma, entre los resquicios de una globalización fracturada, pasando desapercibida por la mayoría de gladiadores de ambos extremos. Si acaso, la conciencia acerca de la crisis global que se avecina se centra más en si colocar o no una banderita de Ucrania en el nickname de Twitter, y en veces, el estulto pseudo debate con el que aficionados de los dos bloques políticos intentan fajar dentro de la obsolescente geometría política a los confrontados Putin y Zelenski. En cuanto a la

proximidad temporal, el conservadurismo no logra salir del viejo cascarón retórico de la guerra fría, pretendiendo llamar comunismo a todo aquello que no suene a ¿libre mercado? Y otras tantas cosas que no entienden, pero las interpretan como la dicotomía de ser rico o pobre según la altura de la vibración (lo que quiera que eso signifique). Mientras tanto, en el viejo mundo se levantan voces de ultra derecha aspirando a dar revés a los derechos conquistados en la armonía jurídico-legislativa desde la diversidad del pensamiento político, y en la América de Bolívar la izquierda levanta el vuelo con las alas heridas.

Frente a este estancamiento intelectual resulta pertinente encarrilar a las corcholatas y semejantes para hacer del proceso de selección de candidaturas un ejercicio más racional que pasional, considerando que el futuro de la nación se juega en cada decisión que se tome desde el escritorio de Palacio Nacional. Para facilitar tal ejercicio, a continuación, se desglosan algunos temas de urgencia para la agenda de México frente al mundo.

Conflicto Rusia-Ucrania: La confrontación armada en Europa del Este ha tenido más consecuencias de las esperadas, comenzando por el fracaso de la operación relámpago y el indirecto involucramiento de la OTAN en una confrontación que ya ha desplazado unos 7 millones de personas y causando decenas de miles de muertos no reconocidos oficialmente. La paz no se ve alcanzable pronto, en parte porque aún no se inclina la balanza en ninguno de los frentes, pero también por la cantidad de intereses que se han manifestado en torno a este conflicto, como la conveniencia para Occidente de debilitar a Rusia, los precios de saldo con que China e India consiguen energéticos y hasta las reivindicaciones regionales alrededor de las fronteras en conflicto. Sin embargo, lejos de los intereses geoestratégicos de los mandamases políticos, la población civil alrededor está pagando los estragos, tales como la migración, el aumento en los precios de los energéticos y la expansión de la inseguridad alimentaria. México, con una gran tradición global pacifista, una importante red de tratados comerciales con los involucrados indirectos, partícipe de las veinte economías más grandes del mundo y candidato a ser una de las economías emergentes más fuertes, tiene un deber global en la procuración de la paz y la protección de los derechos humanos. Ante este desafío es menester mantener una posición neutra para poder construir una salida pacífica al conflicto, contraria a los actores del conservadurismo que, sin reparar en las consecuencias, se han tomado la libertad de tomar partido sin considerar el significado que tiene una hipotética escalada, donde la amenaza del uso de armas nucleares es cada vez más recurrente dentro del conflicto. Además, el pasmo de las potencias militares ha permitido a China mostrar músculo con total descaro en el Pacífico, pudiendo abrir un nuevo frente mucho más caótico que el de los pueblos eslavos orientales, dado el contexto de confrontación entre las dos economías más grandes del mundo.

Fracturas globales: Con la emergencia sanitaria de Covid-19. El mundo experimentó el caos de las rupturas en las cadenas de suministro, lo cual comenzó a dar lugar hacia nuevas configuraciones del orden global, mismas que se potenciaron con la guerra en Ucrania. La necesidad de proteger y renacionalizar sectores estratégicos se está haciendo más habitual, para lo que también se vuelven a consolidar bloques entre regiones y entre países económicamente semejantes, con la finalidad de enfrentar y separarse de la hegemonía occidental. El ascenso del Sur Global aun luce distante, pero los esfuerzos de emancipación son cada vez mayores. El resurgimiento de los BRICS es un ejemplo de ello, acompañándose de los esfuerzos por meter en curso la desdolarización global. Si bien, destronar por completo al dólar se antoja lejano, el embate financiero de China podría desmarcar a varios países del dominio de Estados Unidos, quien, dicho sea de paso, atraviesa turbulencias en torno a su techo de deuda. En México, la cercanía con Estados Unidos es un factor determinante para enfrentar los cambios que desde el Sur Global se empiezan a gestar; no se puede renegar del vínculo con esos países con quienes se comparte historia de colonización, pero tampoco se puede abrir descaradamente la puerta a un fenómeno que afecte directamente al vecino del norte. Las tentaciones de recibir financiamiento desde Asia, como ya ha pasado con varios países en vías de desarrollo, comprometiendo infraestructura estratégica y soberanía a cambio del favor chino, resulta riesgoso en México, donde una incursión abierta del principal rival yankee se podría tomar como una amenaza a su seguridad y sus intereses, motivando así vulnerar la soberanía de México.

Relocalización: Las tensiones con China, las condiciones del T-MEC y las fracturas en la cadena de suministro han permitido a México el aprovechamiento del nearshoring, lo que sin duda ayudará a dinamizar la economía mexicana y generar empleos. No obstante, para alcanzar la grandeza que México merece, vale la pena aprovechar el momento y buscar la transferencia tecnológica y el intercambio intelectual, a fin de lograr el desarrollo y no solamente convertirse en fábrica de terceros. Además, es fundamental crear las condiciones para el empleo de mano de obra local de cara a la automatización.

T-MEC: Aunque México cuenta con una amplia red de tratados comerciales, el más fuerte de ellos es con Estados Unidos y Canadá, por tanto, el de mayor dependencia. Pretender sustituirlo es un balazo en el pie, por decir lo menos. Mantener la interacción comercial más grande con la economía más grande es beneficioso, sí, pero también implica otros riesgos que deben ser contenidos, como el choque entre el interés nacional de proteger recursos y actividades estratégicas, como la generación de energía, la obtención de minerales y la agricultura, teniendo en estos ramos los intereses más agresivos por parte de los socios comerciales. México debe evitar las sanciones y controversias sin que eso signifique desproteger el patrimonio nacional.

Seguridad transfronteriza: La violencia y la pobreza en el Triángulo Norte empuja mayor estrés sobre las fronteras mexicanas. Por un lado, contener la migración, por otro lado, erradicar el tráfico de personas; es una de las emergencias humanitarias que más tensión causa entre México y Estados Unidos. Aunado a ello, la diversificación de las actividades criminales obliga a un rediseño de las políticas de seguridad que no pueden reducirse únicamente a la persecución de delincuentes, sino desarticular de lleno todo el ecosistema criminal que involucra sistemas productivos, financieros y de trasiego. Y es que el tráfico de drogas no es el único dividendo del crimen organizado, y la extorsión, el secuestro, el tráfico de armas y el tráfico de personas solo son una fracción del rostro del hampa, pero también es necesario atacar el tráfico de especies exóticas, la tala ilegal, el lavado de dinero y hasta la feudalización de la pequeña industria agropecuaria, así como desbaratar los vínculos entre sicarios y dueños de capital que atentan contra defensores del medio ambiente. Los megaproyectos de infraestructura y los desarrollos a su alrededor pueden coadyuvar en la contención migratoria a través de la generación de oportunidades, como también para el reforzamiento de la vigilancia y la inhibición de actividades ilegales.

Agenda 2030: Al próximo mandatario le tocará entregar balances sobre el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en medio de un severo estrés hídrico donde México ocupa el lugar 24 del ranking mundial, un modelo laboral que colapsa los centros urbanos, una ruralidad cada vez más débil y una violencia estructural de género que complican la entrega de resultados favorables. Ya la ONU ha reconocido que tras la pandemia de Covid-19, el mundo experimentó retrocesos en los ODS, sobre todo referente a la seguridad alimentaria y la erradicación de la violencia doméstica. Quien aspire a conducir el destino del país debe tener plena conciencia de los desafíos globales que circunscriben a México y reconocer cómo el afrontamiento de éstos va a determinar el atractivo para la inversión, el intercambio y la estatura moral en el concierto de las naciones.

Dicho lo anterior ¿Podemos decir que conocemos la postura de los suspirantes frente a estos y otros desafíos globales?, Si les hiciéramos una entrevista banquetera ¿Cuántas y cuáles corcholatas podrían responder con audacia y asertividad frente a este reto?, ¿Alguna vez les hemos escuchado hablar de estos temas?, Y entre las milicias del corcholafandom ¿Hay quienes manejen el tema como para asesorar a sus favoritos?, y si no habrá debates dentro del corcholatódromo ¿Cómo sabrá el pueblo acerca de estos desafíos y las propuestas para enfrentarlos?

La corcholata está en el aire.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/consultoria-para-corcholatas-parte-2-localizar-la-globalidad
Descargado el 21 de noviembre de 2026.